

MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, Martín: *Apuntes para la Historia de la Enseñanza en Astorga*, Astorga, Centro de Iniciativas Turísticas, 2008, 104 pp., ils.

Aunque en algunas zonas más que en otras, y no siempre dependiendo de su riqueza cultural, empiezan a ser habituales las monografías locales y comarcales sobre la enseñanza, nacidas del convencimiento de que tal actividad es el auténtico motor del progreso de un país. En esta línea se incardina la presente publicación de Martín Martínez y Martínez.

El autor, sexagenario largo, cronista oficial de Astorga, auténtico buceador, entre otros, del espíritu, la realidad y la circunstancia de su ciudad, a raíz de la conferencia intitulada «La educación en Astorga», que pronunció en al Aula Magna del Seminario Mayor con ocasión del II Seminario SOCLHE, hace ya una década, y, posteriormente —otoño 2005—, de la lección inaugural con la que se abrió solemnemente el primer curso de la UNED en la referida ciudad, reordenó sus muchas notas para dar vida a este pequeño texto. Porque, efectivamente, se trata sólo de apuntes, «un pelín amplios, eso sí, pero no más allá»,

apuntes sueltos urdidos a saltos de/en el tiempo que comportan «un leve recorrido de lo que ha sido la enseñanza en nuestra ciudad», como desde la humildad reconoce en el Introdutorio.

La educación en Astorga, con todas las vicisitudes propias, tiene en la famosa Lápida del Gramático su primer testimonio. Como curiosidad digna de un estudio sereno, los sucesivos eslabones los aborda el autor en tres grandes bloques:

En el papel de la Iglesia, se subraya sobre todo la labor «primordial, fundamental y determinante» del Seminario, fundado en 1766, además, por otra parte, de otros centros religiosos: Redentoristas, Hijas de la Caridad, La Milagrosa, La Salle, el Hospicio, Cosamai, Escolapias, Estigmatizas, etc.

Sobre la enseñanza pública «apenas se tiene documentación. Hemos de llegar a finales del siglo XVI para encontrar una referencia este aspecto»: el pago por trabajos como maestro de primeras letras. A partir del siglo XVIII y hasta la actualidad las noticias se suceden: maestros, Instituto (1869), Colegios autorizados, Academia de Dibujo, Escuela del pintor Alonso Acedo, Escuela de Trabajo, el Conservatorio, Escuela de Idiomas, incluso algunos estudios universitarios (Escuelas de Magisterio y de Graduados Sociales).

El último apartado está dedicado a la enseñanza no reglada: las Academias, que, por razones obvias de menor estabilidad a medio y corto plazo, ocupa menos páginas, citando apenas a una docena de este tipo de centros, entre otros, Gallegos, Santocildes, Gayá, San Agustín, Simo, Oxford o Área 20.

Cierran la publicación los Apéndices, de gran riqueza documental: constituciones, memorias, algunos cuadros de materiales, reglamentos, personajes relevantes de la enseñanza en la ciudad..., y una bibliografía demasiado básica. Con todo y ello, se echa en falta el aparato crítico, que hubiera conferido a este folleto rigor científico.

En conjunto, se describe en este libro un panorama global, lleno de datos, anécdotas, nombres..., que conforman una idea sustantiva del acontecer educativo de Astorga. El primer paso, importantísimo, y

posiblemente el que entraña mayores dificultades, está dado. Ahora quedan las puertas abiertas para quienes deseen profundizar en aspectos y épocas concretos. La visión histórica, con la óptica de proyección ejemplarizante hacia el futuro, siempre puede servir de ayuda y acicate, especialmente en tiempos en que la enseñanza no parece vivir sus mejores momentos.

PABLO CELADA